



La flor del sol y el colibrí



Adaptación de la leyenda
“La flor de cempaxúchitl”

Diana Karen Pérez Prado
Mariana Dolores Godínez





Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, México.

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de Patrimonio Cultural y Educación Indígena

Itzel Maritza García Licona

Directora de Comunicación Social

La flor del sol y el colibrí



Texto

Diana Karen Perez Prado
Mariana Dolores Godínez

Corrección de estilo

Mariana Dolores Godínez

Ilustraciones

Diana Karen Pérez Prado

Diseño editorial

Perla Rocio Argüello Rodríguez

Coordinación

Norberto Zamora Pérez

México. Octubre de 2021



Xóchitl y **Huitzilin** eran una niña y un niño que pasaban las tardes juntos mientras jugaban, reían y cantaban. Al pasar de los años, cuando ambos eran jóvenes, el amor creció entre los dos.

Es increíble como con unas gotitas de agua una pequeña flor se abre paso hasta en una roca. Lo imposible se vuelve posible más aún cuando hay paciencia y dedicación.



Por las tardes solían recorrer los alrededores del lugar donde vivían y subían al cerro tomados de la mano hasta llegar al punto más alto. Ahí ofrecían ramos de bellas flores y plantas al Dios del sol *Tonatiuh*, quien los miraba radiante y colorido desde las alturas.

*A medida que te vas yo te extraño más.
Aunque aparezcan estrellas también
brillantes, tú eres la más sonriente pues
con suave caricia nos dejas y con roce tibio
vuelves. Por el Este te espero y por el Oeste
te ruego, que vuelvas mañana a vernos.*



Cierto día, tras subir al cerro y ofrendar las flores al Dios, *Xóchitl* y *Huitzilin* se prometieron adorar por siempre, amarse incluso después de la vida, sí, más allá de la muerte. El sol, al presenciar tal momento conmovedor, resplandeció tanto que a los dos enamorados les pareció que este sonreía.

*Largos viajes hice para no extrañarte,
más nunca tuve realmente
oportunidad. Decidí hibernar y mis
sueños se derritieron en mis dedos,
viajes al ayer donde estás, es lo único
que tengo ahora. ¿Puedes sentir el sol
mientras sueñas? ¿Puedes recordar la
sensación?*



Pasados los años *Huitzilin* se despidió de su amada *Xóchitl* ya que la guerra llegó desde otros lugares a su comunidad y debía ir a luchar. Algunos meses después, de voz en voz se contó que el joven peleó como un gran guerrero, pero murió tras haber sido herido de gravedad. *Xóchitl* se enteró y en llanto rompió, no podía contener el dolor ante la pérdida de su gran amor, parecía que su corazón se detenía al tiempo que sus piernas no respondían. Aún con el dolor recorriendo su cuerpo subió aquel cerro dónde le prometió a *Huitzilin* amor verdadero.

Lo que queda tras la muerte de un ser amado es un silencio pesado que termina por volverte ligera pluma en campo abierto, mientras un súbito aliento abandona tu cuerpo. Después, de golpe seco vuelves a la tierra con un dolor inmenso.



Xóchitl estaba inconsolable ante la noticia y le pidió a *Tonatiuh* un pequeño favor: que la llevara con aquél amor que conoció y del que estaba segura no tendría otro igual. El gran sol, muy conmovido, a la colina se acercó y más de un par de palabras le dedicó:

*Infranqueable absurdo de este corazón
obtuso se revela ante la inmaculada
imagen de tu recuerdo, escapar no puedo
ni tampoco quiero, pero quisiera vivir un
poco más cerca de ti.*

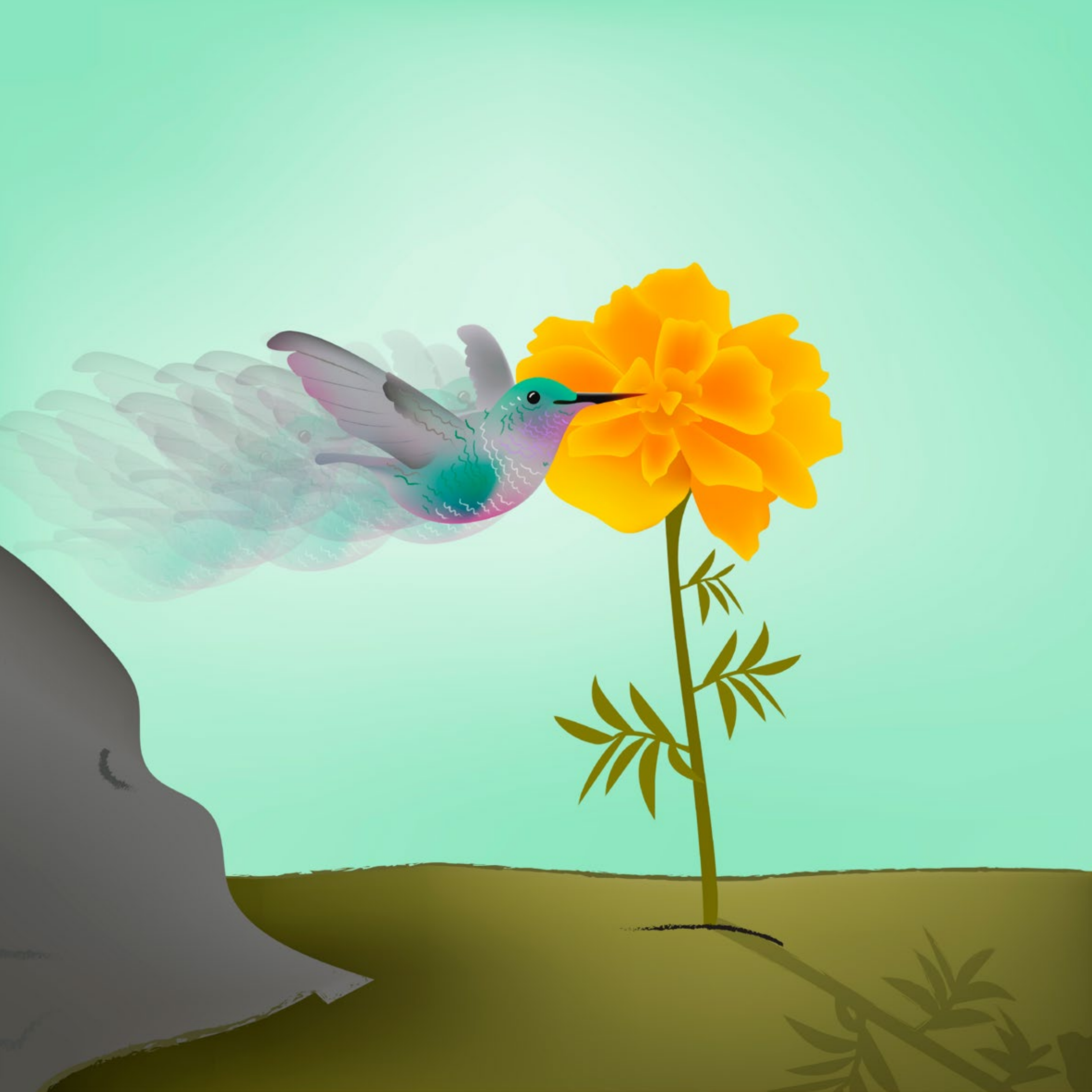


Suficiente tiempo pasó y un colibrí muy bello llegó, era *Huitzilin* quién a *Xóchitl* extrañó tanto que se transformó. Siguiendo su inigualable aroma él la encontró habitando las cimas de aquel cerro que juntos solían escalar.

Cuando el colibrí se posó en la flor, ésta lo reconoció y en veinte pétalos se abrió. Embelesados, los dos amantes estaban derrochando un aroma tan apasionado que por el campo se esparció.

Tonatiuh conmovido por la devoción que se tenían los amantes unió por siempre a *Xóchitl* y *Huitzilin*. Decretando que mientras las aves brillantes como los colibríes se posen en flores hermosas como las de *cempaxúchitl*, el amor de ellos, subsistirá.









INPI

INSTITUTO NACIONAL
DE LOS PUEBLOS
INDÍGENAS



México, 2021

